V Premio Centroamericano de Literatura Infantil 2026

El martes 28 de octubre de 2026 se llevó a cabo la deliberación del jurado de la quinta edición del Premio Centroamericano de Literatura infantil, cuyos integrantes, tras un riguroso proceso de lectura y valoración, han decidido declarar desierto el premio principal y otorgar dos menciones para su publicación.

Para tomar esa decisión, pusimos sobre una balanza aquello que es valioso en un premio literario; por un lado la gratificación y el estímulo a las voces autorales de la región, así como el impulso a la producción infantil; por el otro, la importancia de que las obras destaquen por su propuesta, calidad y solidez de su escritura, así como la originalidad de la mirada que permita establecer una relación significativa con sus lectores a quienes están dirigidas. Reconocimos, además, que estos elementos no siempren convergían en las propuestas presentadas. Algunas obras mostraban mayores fortalezas literarias, mientras que otras evidenciaban una comprensión más cercana de sus destinatarios. Fue así como, tras examinar las obras participantes, el jurado consideró que ninguna lograba reunir, en su conjunto, un equilibrio y la solidez necesarios para recibir el máximo reconocimiento de esta convocatoria.

No fue una decisión para nada fácil. Somos conscientes de lo que significa declarar desierto este premio, pero preservar su excelencia más que una decisión, es un compromiso para con quienes escriben, leen y las instituciones que sostienen estos esfuerzos. En una región en la que las oportunidades de publicación y circulación de libros para la infancia siguen siendo limitadas, el resultado de este veredicto es una invitación para reflexionar sobre los ecosistemas que rodean la creación en Centroamérica. El talento y el deseo de escribir requiere también de condiciones para hacerlo. La ausencia de un sistema regional articulado de apoyo a la creación literaria, particularmente para autores noveles, constituye una dificultad que no puede recaer exclusivamente sobre quienes participan en estas convocatorias. Es necesario que las instituciones culturales y educativas, así como las organizaciones dedicadas a la promoción de la lectura encuentren formas de colaboración sostenida que contribuyan al desarrollo de una literatura infantil centroamericana cada vez más sólida, diversa y ambiciosa.

La riqueza cultural de Centroamérica ofrece un territorio extraordinario para la creación por lo que su literatura para niños y niñas debe abarcar multiples temáticas y representaciones y reconocer que las infancias centroamericanas son múltiples, contemporáneas y cambiantes.

En este contexto, el jurado ha decidido reconocer con Mención de Honor dos obras que, aún sin alcanzar los requisitos exigidos para obtener el premio principal, presentan cualidades literarias que merecen ser destacadas:

Cuando vuelvan los azacuanes, de Carmen Beatriz Tocay Gómez (Guatemala), por su sensibilidad poética ante los temas difíciles, el valor metafórico de sus imágenes y su aproximación a los vínculos afectivos y a la experiencia migratoria.
Segunda mención de honor:

Un elefante bajo la almohada, de Ilich Neftaly Rauda Cardona (El Salvador), por su tono lúdico, plagado de ejercicios que estimulan la imaginación, así como el acercamiento a la infancia desde lo cotidiano a través del recurso de la fantasía y ofreciendo una mirada fresca y diferente sobre un tema recurrente en la literatura infantil.

El jurado celebra que estas obras puedan continuar su recorrido de publicación mediante el riguroso acompañamiento editorial, entendiendo que la edición constituye también una oportunidad para fortalecer los textos y propiciar su encuentro con los lectores. El jurado celebra que estas obras puedan continuar su recorrido de publicación mediante el acompañamiento editorial que de la oportunidad de fortalecer textos y propiciar encuentro con los lectores.

Finalmente, reiteramos la importancia de la continuidad del Premio Centroamericano de Literatura Infantil y del compromiso de las instituciones que lo hacen posible.

Precisamente porque creemos en el potencial de la literatura de la región, consideramos indispensable que este reconocimiento se acompañe de iniciativas permanentes de formación, intercambio y desarrollo de nuevas voces. Un premio puede distinguir una obra, pero no puede, por sí solo, construir una tradición literaria. Para ello hacen falta lectores, autores, mediadores, editores, espacios de encuentro y políticas culturales sostenidas. Nuestro deseo es que esta decisión contribuya a abrir una conversación necesaria sobre el presente y el futuro de la creación literaria para las infancias en Centroamérica.

Jurado del V Premio Centroamericano de Literatura Infantil

28 de octubre de 2026.